



# ¿AÚN IMPORTA LA EDAD DEL WHISKY?

¿Importa la edad en el whisky? Esta es posiblemente una de las preguntas que más se podría discutir entre los aficionados al whisky. Las respuestas que se pueden dar son tan variadas como válidas, y aún así estaríamos unos cuantos en desacuerdo y todo lo contrario al mismo tiempo. Pero si lees el título del artículo, he incorporado un pequeño matiz; “aún”. A lo mejor a ti como lector y entusiasta de la malta te sigue pareciendo (o no) muy relevante que un whisky sea añejo o no, pero ¿Y la industria? ¿Qué opina? o ¿Qué están haciendo actualmente los productores con sus propios destilados? Echemos un vistazo al panorama actual de la industria y tú sacas las conclusiones.

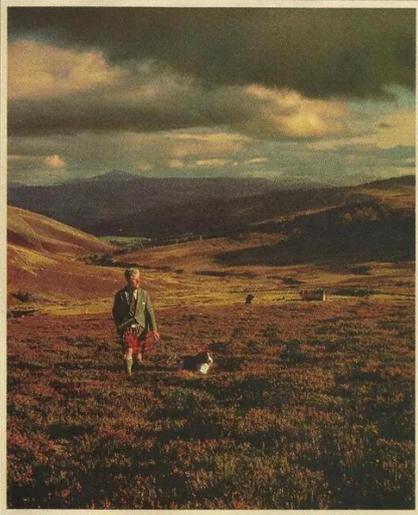
## **Un poco de antecedentes**

El tiempo y la experiencia han demostrado que con el envejecimiento un espirituoso recién destilado pierde parte de sus sabores más fuertes y menos agradables. La maduración en barrica de roble, de la que se considera la mejor madera para el añejamiento de whisky, introduce con el tiempo sabores de la madera y del contenido previo, si es que lo tuvo. Es más, con la maduración y la evaporación natural ese destilado desarrollará una textura más suave y menos áspera, convirtiéndolo en un whisky más delicado.

Esto, a poco que conozcamos cómo funciona el proceso de maduración del metanol, nos parece a día de hoy bastante



“King George IV was up here,  
back in 1822.  
He would drink nothing but *The Glenlivet*.”  
—Sandy Milne,  
our Resident Sage.



Sandy Milne and trusty companion, Ambrose.

His Majesty was gracing Scotland with a state visit at the time. He brought with him a powerful thirst for The Glenlivet single malt Scotch. As his host's daughter, Elizabeth Grant, recorded in her memoirs: "Lord Coryingham, the Chamberlain, was looking everywhere for the pure Glenlivet whisky; the King drank nothing else." A bottle was swiftly brought up from the cellar and pressed into the king's hands. "What is not recorded," says our own Sandy Milne, "is whether His Majesty gave anyone else a sniff of the stuff."



The Glenlivet.  
The Father of All Scotch.

What is a single malt Scotch?  
A single malt is Scotch the way it was originally, one single whisky, from one single distillery. Not, like most Scotch today, a blend of many whiskies. The Glenlivet single malt Scotch whisky should therefore be compared to a chateau-bottled wine. Blended Scotch is more like a mixture of wines from different vineyards.

©1992 Imported by The Glenlivet Distilling Company, N.Y., N.Y. 12-year-old single malt Scotch whisky. AB: 42% by vol. (86 proof). The Glenlivet is a registered trademark.

obvio. En Escocia se dieron cuenta hace unos 200 años. Para antes del S. XIX lo que llamaban whisky en las islas británicas era un destilado que se embotellaba directamente del alambique. Sin embargo, cuando los productores comenzaron a almacenar sus whiskies en las barricas vacías que habían llegado de España cargadas de jerez, se dieron cuenta de que la madera y el tiempo desarrollaban en sus bebidas una complejidad, calidad y color nunca antes vistas. Así lo

atestiguó el rey Jorge IV cuando visitó Edimburgo en 1822, y tras catar un Glenlivet, comentó: “con tiempo en barrica y con tiempo en botella sin descorchar, es suave como la leche”.

Más tarde, en 1915, debido a una alarmante preocupación de que los trabajadores británicos estuvieran más tiempo borrachos que fabricando armas para la 1ª Guerra Mundial, el Canciller de la Tesorería, David Lloyd George, introdujo una ley que prohibía la venta de bebidas espirituosas de menos de tres años de edad. Al parecer, existía la creencia de que el alcohol sin madurar o poco envejecido causaba más embriaguez que los más añejos. A la postre, lo que fue una norma de restricción, al final se convirtió en una medida de calidad mínima estándar aún vigente hoy en día.

El razonamiento lógico tras estas experiencias históricas es que cuanto más añeja, mejor es la malta. Pero ¿Ha sido siempre así?



Por suerte, la elaboración del whisky y su maduración no son ciencia exacta. Cada whisky es diferente. Ahí radica su magia. Podemos encontrar ejemplos de whiskies de 12 años que son mucho más complejos que otros de mayor edad. Hay muchos factores que determinan la calidad de un whisky, y es posible que un destilado alcance su excelencia tras 12 años de maduración. Con más tiempo, el sabor podría desarrollar desajustes, por ejemplo. Pero sobre todo, hay un factor mucho más importante a la

hora de determinar la calidad de un whisky: el gusto y la experiencia personal. Si tu whisky favorito es un destilado de 10 años ¿Quién tiene derecho a decirte que su versión de 18 años es mejor?

## **El consumidor pide más, el productor almacena menos**

Aunque la industria del whisky escocés ha ido creciendo paulatinamente desde la crisis que sufrió a comienzos del siglo XX, fue en la década de los 90 cuando podemos decir que el Scotch, y el whisky en general, comenzó a vivir su segunda etapa dorada con la popularidad de los single malts. A día de hoy (2023), la industria genera 8,400 millones de dólares anualmente y se estima que seguirá en aumento. Si hasta los años 80 las destilerías y compañías mezcladoras tenían suficiente whisky en sus almacenes para vender expresiones añejas a precios ridículamente baratos, en la actualidad ya no es el caso. Es todo lo contrario.

En la década de 2000, con una demanda de whisky imparable y casi inabordable, la industria reaccionó lanzando expresiones de sus productos sin edad, o también conocidas como NAS (No Age Statement, en inglés). Si sus whiskies más añejos se agotaban o no tenían suficiente stock para satisfacer al mercado, había que ofrecer expresiones más jóvenes y obviando la edad en la etiqueta.

Esto dio como resultado que aparecieran casos escandalosos como el de Cardhu. La productora de uno de los single malts más populares en Europa, especialmente en España, necesitaba cubrir la demanda de su destilado y para ello puso a la venta un blended malt (mezcla de maltas distintas) bajo el nombre de Cardhu Pure Malt. Esto no le hizo mucha gracia a la competencia porque entendió que la marca ofrecía un blend de diferentes single malts bajo el nombre de una única destilería. Finalmente Diageo entendió que aquella maniobra llevaba a malentendidos y retiró el producto.

Aunque el de Cardhu fue un caso controvertido que describe en buena parte lo que supuso la irrupción de los whiskies NAS, no ha sido el único. Basta con echar un vistazo a la gama de productos de cualquier destilería de renombre y podemos encontrar toda una variedad de maltas sin edad. Donde antes la expresión mínima era de 12 años, ahora encontramos botellas sin edad pero con títulos tan variopintos y grandilocuentes como “Family Reserve”, “Distiller’s Collection”, “Limited [título de película o marca de coche de lujo] Edition”, etc. En muchos casos es el whisky de siempre, una/s barrica/s diferente/s, pero normalmente más joven. El precio al que se venden es la otra gran discusión que conlleva los NAS.

### **Donde unos ven crisis, otros ven oportunidad**

Aunque la aparición de los whiskies NAS ha traído consigo

cierta polémica, también ha supuesto una gran oportunidad para muchas compañías de adaptarse al mercado y al momento. Ofrecer productos jóvenes pero de calidad. Tal es el caso de Kilchoman, por ejemplo. Esta destilería de Islay se fundó en 2005 y era de esperar que cuando tuvieran maltas añejadas de más de 10 años, lo reflejaran en sus etiquetas. Nada más lejos de la realidad. Toda su gama sigue siendo NAS. Ellos eligen qué y cuándo embotellar sus whiskies, sin regirse por las convenciones tradicionales de 12, 15 ó 18 años. Si alguien se pregunta si les está funcionando, hay que decir que actualmente Kilchoman va por la segunda ampliación de sus instalaciones. ¿No es esto un indicativo de que sus destilados tienen éxito?

Actualmente hay otras destilerías que siguen los pasos de la compañía familiar isleña. Pero no sólo se limitan al uso de cebada de gran calidad y barricas frescas de un sólo uso. Es



que se atreven a probar variantes de los ingredientes tradicionales para la elaboración de sus maltas. Ahí tenemos a Nc'Neen, una de las más recientes apariciones en el panorama destilero escocés. Su expresión Huntress de 2022 fue fermentada con tres tipos de levadura: Anchor, Fermentis y ron. En 2023 han utilizado levaduras de vino tinto y blanco. Son whiskies jóvenes con aromas que no provienen de la barrica, pero que no tienen nada que envidiarle a otras maltas de mayor edad. O por ejemplo mencionemos a una compañía de renombre como es Glenmorangie, que lejos de lanzar su tradicional 9

single malt más joven a precio más asequible, se atreve a producir un single malt utilizando malta chocolate, más propia en la elaboración de cervezas stout y porter, que de whisky. Signet es descrito por Glenmorangie como el sabor de café moca reinventado. Y adivinen qué, no tiene edad declarada.

Esto poco a poco se está convirtiendo en tendencia y son cada vez más las destilerías que quieren llamar la atención de los consumidores con destilados jóvenes pero interesantes. Principalmente porque no pueden permitirse el lujo de esperar al menos diez años, por poner una edad, para que valoren la calidad de sus maltas.

En resumidas cuentas, ante la alta demanda del consumidor de whisky, a algunas destilerías no les queda más remedio que reinventarse. Muchas quieren cambiar el clásico paradigma de confiar siempre en el tiempo de maduración en barrica para vender un buen single malt. ¿Querrá el consumidor aceptar las nuevas propuestas?

